

conseguir este objeto puede extenderse sobre toda la cadena una denominación que solo pertenezca al grupo parcial, ó emplear un nombre que, por su novedad, no sea susceptible de dar lugar á los desprecios de la homonomía. Sábese cuan confusa ha quedado la olografía del Asia por la obstinacion con que tan largo tiempo se han conservado los nombres vagos de Mustag y Musart ( propiamente Musur ). Los pueblos de las montañas designan cada grupo por una denominacion particular, y generalmente una cadena no es considerada como formando un conjunto, sino donde se descubre de lejos limitando el horizonte de las llanuras. Bajo todas las zonas se encuentran repetidos los nombres de *Montañas Nevadas* ( Himalaya , Imaus ), *Blancas* ( Alpes, Alb ), *Negras*, *Azules*. La mayor parte de la *Sierra Parima* está, por decirlo así, redondeada ó torneada por el Orinoco; he evitado sin embargo una denominacion que haga alusion á esta circunstancia, porque el grupo de montañas que voy á dar á conocer se extiende al otro lado de las orillas del Orinoco, y se prolonga hácia el sudoeste y hácia las riberas del

Rio Negro y del Rio Branco hasta el paralelo de  $1^{\circ} \frac{1}{2}$  de lat. bor. El nombre geográfico de la Parima tiene la ventaja de recordar los *mitos* del Dorado y estas altas montañas con que se rodeaba, desde el siglo XVI<sup>o</sup>, la laguna de Parima. Los misioneros del Orinoco llaman todavía Parima á todo el vasto pais montañoso comprendido entre los manantiales del Everato, del Orinoco, del Caroni, del rio Parima<sup>1</sup> (afluente del Rio Branco) y del Rupuniri ó Ropunuwini, afluente del rio Esquibo. Este pais, que es una de las partes mas desconocidas de la América meridional, está cubierto de espesas selvas y de sávanas ó llanos, á la par habitado por Indios independientes y atravesado por rios, cuya navegacion es peligrosa á causa de las barras y de las cataratas.

*El sistema de las montañas de Parima* separa las llanuras del Bajo Orinoco de las del Rio Negro y del Amazona; ocupa un terreno de forma tra-

<sup>1</sup> El rio Parima, despues de haber recibido las aguas del Uricuera, se reune al Tacutu para formar, junto al fortin de San Joaquin, el Rio Branco, que es uno de los afluentes del Rio Negro.

pezoide, comprendido entre los paralelos de  $3^{\circ}$  y  $8^{\circ}$ , y los meridianos de  $61^{\circ}$  y  $70^{\circ}\frac{1}{2}$ . Solo indico aquí los límites del grupo mas elevado, porque bien pronto veremos que, hácia el sudeste, el pais montañoso, al mismo tiempo que desciende, se aproxima al ecuador y á las Guayanas francesa y portuguesa. La Sierra Parima se extiende mucho mas en la direccion N.  $85^{\circ}$ , y los grupos parciales en que ella se divide, hácia el oeste, siguen bastante generalmente esta misma direccion. Es menos una cordillera ó una cadena continua en el sentido que se da á estas denominaciones, aplicándolas á los Andes y al Caucasó, que un agrupamiento irregular de montañas separadas unas de otras por planicies y sávanas.

He visitado yo la parte septentrional, occidental y meridional de la Sierra Parima que, por su posicion y por su extension de mas de 25,000 leguas cuadradas, merece ser sacada del olvido en que ha estado sepultada tan largo tiempo. Desde el confluente del Apure hasta el delta del Orinoco, queda ella constantemente distante de 3 ó 4 leguas de la orilla derecha del Gran

Rio. Solo algunas puntas ó rocas de granitogneis, de esquita anfibólica y de grunstein, se adelantan hasta la madre del Orinoco, y causan los raudales del Torno y de la Boca del Infierno <sup>1</sup>.

Voy sucesivamente á nombrar, del N. N. E. al S. S. O., las diferentes cadenas que hemos reconocido M. Bonpland é yo á medida que nos hemos aproximado al ecuador y al Rio de las Amazonas. 1<sup>o</sup>. La cadena mas septentrional de todo el sistema de las montañas de Parima nos ha parecido la que se prolonga (lat.  $7^{\circ} 40'$ ) desde el rio Arui, en el meridiano de los raudales de Camiseta, detras de la ciudad de la Angostura, hácia la grande catarata del rio Caroni y los manantiales del Imataca. Esta cadena, que no tiene 300 pies de altura, separa en las misiones de los capuchinos catalanes, entre la ciudad de Upata, Cupapui y Santa María los

<sup>1</sup> A la serie de estos peñascos avanzados pertenecen tambien los que penetran el suelo entre el rio Aguirre y el rio Barima: los peñascos graníticos y anfibólicos de la Vieja Guayana y de la ciudad de la Angostura, el cerro del Mono, al sudoeste de Muitaco, ó Real Corona; el cerro de Taramuto, junto á la Alta Gracia, etc.

afuentes del Orinoco y los del rio Cuyuni. 2°. Al oeste de los raudales de Camiseta (long. 67° 10'), las altas montañas no comienzan en el rio Caura sino por 7° 20' de latitud al sur de la mision de San Luis Guaraguaraico, donde causan los raudales de Mura. Esta cordillera se prolonga hacia el oeste por los manantiales del rio Cuchivero, los cerros del Mato, de la Cerbatana y de Maniapure, hasta *Tepupano*, grupo de peñascos graníticos de formas raras que rodean la Encaramada. Los puntos culminantes de esta cordillera (lat. 7° 10'-7° 28') parecen colocados, segun las nociones que he tomado de los mismos Indios, cerca de los manantiales del Caño de la Tortuga. La *cordillera de la Encaramada*, que presenta algunas señales de oro, es tambien célebre en la mitología de los Tamanaques, pues que las antiguas tradiciones geogónicas se ligán á *las rocas pintadas* que ella encierra. El Orinoco muda su direccion en el confluente del Apure, estrellándose se en una parte de la cordillera de la Encaramada: varios montecillos y peñascos, esparcidos en la llanura del Capuchino y al norte de Cabruta, pueden ser miradas, sea como los

restos de un contrafuerte destruido, ó sea (en la hipótesis del origen ígneo de los granitos) como irrupciones y levantamientos parciales.

No discutiré aquí la cuestion de saber si la cordillera mas septentrional de todas, que es de la Angostura y de la gran caída del Caroni, es una continuacion de la cordillera de la Encaramada. 3°. Navegando sobre el Orinoco, del norte al sur, se ven alternar al este pequeñas llanuras y cordilleras de las que solo se distinguen los perfiles, es decir, los cortes perpendiculares á su eje longitudinal. Desde la mision de la Encaramada hasta la embocadura del rio Zama, siete veces he contado de estas alternativas de sávanas y de altas montañas. Al sur de la isla de Cucuruparu, se eleva luego la *cordillera de Chaviripe* (lat. 7° 10') y se prolonga inclinándose hacia el sur (lat. 6° 20'-6° 40') por los cerros del Corosal, de Amocoy del Murciélago hasta el Everato, que es un afluente del Caura, forma allí los raudales de Parú, y se liga á las altas cimas de Maticuna. 4°. A la cordillera de Chaviripe sucede la del Baraguan (lat. 6° 50'-7° 5'), célebre por el estrecho del Orinoco al que da su

nombre. El *Saraguaca* ó la montaña de Uruana, compuesta de pedruscos de granito separados, puede mirarse como un contrafuerte septentrional de la cordillera del Baraguan dirigido al sudoeste hácia el Siamacu y hácia las montañas (lat.  $5^{\circ} 50'$ ) que separan los manantiales del Everato y del Caura, de los del Ventuari. 5°. *Cordillera de Carichana y del Paruasi* (lat.  $6^{\circ} 25'$ ) de un aspecto muy salvaje, pero rodeado de hermosas praderías. Pilares de granito coronados con árboles, peñascos aislados de forma prismática (el Mogote de Cocuisa y el Marimaruta ó *Castillito* de los jesuitas) pertenecen á esta cordillera. 6°. Sobre la orilla occidental del Orinoco generalmente baja y llana, se eleva de repente el pico de Uniana de mas de 3,000 pies de altura. Los contrafuertes (lat.  $5^{\circ} 55'$ - $5^{\circ} 40'$ ) que este pico envia hácia el este, son atravesados por el Orinoco en la *primera gran catarata* (la de Mapara ó de Atures); mas allá se reunen, se elevan en cordilleras, y se prolongan hácia los manantiales del Cataniapo, hácia los raudales del Ventuari, situados al norte del confluente del Asisi (lat.  $5^{\circ} 10'$ ), y hácia el cerro

Cunevo. 7°. Cinco leguas al sur de Atures, se halla la *cordillera de Quituna ó de Maipures* (lat.  $15^{\circ} 13'$ ) que forma el portazgo de la segunda gran catarata. Ninguna de las altas cimas de esta cordillera se halla colocada al oeste del Orinoco: al este se elevan el Cunavami, el pico truncado de Calitamini y el Jujamari, al cual el padre Gili atribuye una altura extraordinaria. 8°. La última cordillera que se observa en la parte sudoeste de la Sierra Parima, está separada de la de Maipures por llanuras pobladas de árboles; esta es la de los cerros de Sipapo (lat.  $4^{\circ} 50'$ ), muralla enorme dentellada, detras de la cual se hallaba atrincherado, cuando la expedición de Solano, el poderoso gefe de los Indios guaipunabis. La *cordillera de Sipapo* puede ser mirada como el principio de esta fila de altas montañas que bordan, á la distancia de algunas leguas, la orilla derecha del Orinoco, en donde el rio se dirige del S. E. al N O., entre las embocaduras del Ventuari, del Jao y del Pádamo (lat.  $3^{\circ} 15'$ ). Largo tiempo antes de llegar (si se sube el Orinoco por mas arriba de la catarata de Maipures) al punto de

retroceso situado cerca de San Fernando de Atabapo, se ven alejarse las montañas de la madre del rio; y desde la embocadura del Zama, no se halla en las llanuras sino rocas aisladas. La cordillera de Sipapo (si sin embargo quiere considerarse como haciendo parte de ella las altas cimas que siempre se ven al norte, navegando de Santa Bárbara á la Esmeralda) forma el borde sudoeste del sistema de montañas de la Parima, entre los  $70^{\circ} \frac{1}{2}$  y  $68^{\circ}$  de longitud. Los geógnostos modernos han observado que los puntos culminantes de un grupo son menos frecuentemente colocados á su centro que hácia una de sus extremidades, precediendo y anunciando, por decirlo así, una gran depresion de la cadena. Este fenómeno se halla repetido en el grupo de la Parima, cuyas mas altas cumbres, el Duida y la Maraguaca, se hallan en la ringlera de montañas mas meridional, en donde comienzan las llanuras del Casiquiare y del Rio Negro.

Estos llanos ó sávanas, que no estan cubiertos de florestas sino en las inmediaciones de los rios, no ofrecen sin embargo esta continuacion

uniforme que se observa en los *Uanos* del Bajo Orinoco, del Meta y de Buenos Aires, que estan interrumpidos por grupos de colinas (cerros de Daribapa <sup>1</sup>) y por peñascos aislados de formas raras <sup>2</sup> que penetran el suelo y fijan de lejos la atencion de los viajeros. Estas masas graníticas, frecuentemente estratificadas, se semejan á pilares ó á edificios en ruinas. Las mismas fuerzas, que han levantado el grupo entero de la Sierra Parima han obrado aquí y allí en las llanuras hasta mas allá del ecuador. La existencia de estos terromonteros y de estos montecillos esporádicos hace difícil la fijacion precisa de los limites de un sistema, cuyas montañas no estan colocadas longitudinalmente como sobre una veta. A medida que se avanza hácia la frontera

<sup>1</sup> Lat.  $3^{\circ}$ , long.  $69^{\circ} 12'$  entre el Itinivini ó Conorichite y los manantiales del Tama, afluente del Macavi y del Atabapo.

<sup>2</sup> Piedra de Kemarumo (lat.  $3^{\circ} 20'$ ), Piedra Guahiva, Piedra de Astor sobre los bordes del Atabapo; muro peñascoso de Guanari, con dos torrecitas junto á los raudales Cunani-vacari, Piedra de Culimacari (lat.  $2^{\circ} 0' 4''$ ), en las orillas del Casiquiare; Glorieta de Cocuy (lat.  $1^{\circ} 4'$ ) y Piedra de Vinu-mane en las márgenes del Rio Negro.

de la provincia portuguesa del Rio Negro, los peñascos elevados se hacen mas raros; no se halla mas que bancos ó diques de granitogneis que causan raudales y cataratas en los rios.

Tal es la superficie del suelo entre los  $68^{\circ}\frac{1}{2}$  y  $70^{\circ}\frac{1}{2}$  de longitud, entre el meridiano de la ramificacion del Orinoco y el de San Fernando de Atabapo: mas lejos al oeste del alto Rio Negro, hácia los manantiales de este rio y de sus afluentes, el Xie y el Uaupes (lat.  $1^{\circ}$ - $2^{\circ}\frac{3}{4}$ , long.  $72^{\circ}$ - $74^{\circ}$ ), existe una pequeña meseta montuosa en la que tradiciones indias colocan una *laguna de oro*, es decir, un lago ceñido de capas de terreros auríferos<sup>1</sup>. En Maroa, mision la mas occidental

<sup>1</sup> Segun el diario de Acuña y el del padre Fritz, los Indios manoas sacaban oro de las orillas del Yquiari (Iguiare ó Iguare), y hacian planchitas y hojas con él. Las notas manuscritas de don Apolinario de la Fuente hacian tambien mencion del oro del rio Uapes. No debe confundirse la *laguna del oro*, que se pretende haber hallado subiendo el Uapes, (lat. bor.  $0^{\circ} 40'$ ) con otro *lago dorado* (lat. mer.  $1^{\circ} 10'$ ) que La Condamine llama *Marahi* ó *Parahai* (*¡agua!*), que no es otra cosa mas que un terreno muchas veces inundado, en tre el nacimiento del Jurubech (Urubaji) y el del rio *Marahi*, afluente del Caqueta.

entre las del Rio Negro, me han asegurado los Indios que este rio toma nacimiento, igualmente que el Inirida (afluente del Guaviare), á cinco jornadas de camino, en un pais cubierto de colinas y de peñascos. En San Marcelino, los indigenas conocen una sierra Tunuhi, colocada cerca de 50 leguas al oeste de su pueblo, entre el Xie y el Icanna. Tambien M. de la Condamine ha sabido, por los Indios del Amazona, que el Quiquiari (Iquiari de los padres Acuña y Fritz) viene «de un pais de montañas y de minas.» Pues el Iquiari está colocado por el astrónomo frances, entre el ecuador y la embocadura del Xie (Ijie), lo que lo identifica con el Iquiare que cae en el Icanna. No se puede adelantar en el conocimiento geognóstico de la América, sin recurrir continuamente á averiguaciones de geografia comparada. El sistema de montañas que provisionalmente llamaremos el de *manantiales del Rio Negro y del Uaupes*, y cuyos puntos culminantes no tienen probablemente 100 á 120 toesas de altura, parece extenderse hácia el sur á la madre del rio Yupura, en donde las crestas peñascosas forman las cataratas del Rio

de los Engaños y el salto grande de Yupura (de lat. austr.  $0^{\circ} 40'$  á lat. bor.  $0^{\circ} 28'$ ), y hácia el oeste al llano del Alto Guaviare. En el curso de este rio, 60 ó 70 leguas al oeste de San Fernando de Atabapo, se hallan dos murallas de peñascos bordando el *estrecho* (casi latitud boreal  $5^{\circ} 10'$ , long.  $75^{\circ} \frac{3}{4}$ ) al que se fijó la excursion del padre Mancilla. Este misionero, subiendo el Guaviare, me ha dicho haber divisado cerca del estrecho (*angostura*) una cadena de montañas limitando el horizonte al sur. Se ignora si, mas al oeste, estas montañas atraviesan el Guaviare y se reunen á los contrafuertes que envia, entre el rio Umadea y el rio Ariari, la cordillera oriental de la Nueva Granada hácia las sávanas de San Juan de los Llanos. Dudo mucho de esta comunicacion con las del Amazona, sino por un estrecho terrestre especialmente reducido al este del pais montuoso que rodea los manantiales del Rio Negro. Pero es mas probable que este pais montuoso (pequeño sistema de montañas, geognósticamente dependiente de la Sierra Parima) forme como un islote en los llanos del Guaviare y del Yupura. El padre Pugnet, guar-

dian del convento de San Francisco de Popayan, me ha asegurado no haber hallado mas que sávanas desprovistas de árboles <sup>1</sup> que se extendian sin ver el fin, cuando iba de las misiones establecidas sobre el rio Caguan á Aramo, pueblo situado sobre el rio Guayavero. La cadena de montañas, que muchos geógrafos modernos <sup>2</sup>, sin duda para adornar sus cartas, colocan entre el Meta y el Vichada, y que parece ligar los Andes de la Nueva Granada á la Sierra Parima, es puramente imaginaria.

Acabamos de examinar el prolongamiento de la Sierra Parima al oeste hácia los manantiales del Rio Negro, pero nos resta aun seguir el mismo grupo en su direccion oriental. Las monta-

<sup>1</sup> ¿Que cosa es la *Selva Grande* ó *El Airico* que colocan las cartas en aquellos parages? Todo el pais entre el alto Orinoco y las misiones de Caqueta es de tal modo desconocido, que las posesiones de San Juan de los Llanos, de Caguan, de Aramo y del confluente del rio Fragua con el Yupura ó Caqueta, pueden ser falsas demas de un medio grado en latitud.

<sup>2</sup> Por ejemplo, el mapa grande de la *América meridional* por Arrowsmith.

ñas del Alto Orinoco, al este del raudal de los Guaharibos (lat. bor.  $1^{\circ} 15'$ , long.  $67^{\circ} 38'$ ), se reúnen á la *cadena de Pacaraina* (Pacarahina, Pacaraimo, Baracaina) que divide las aguas del Caroni y del Rio Branco, y cuyas esquitas micáceas, resplandecientes por su brillante plateado, han representado un papel tan importante en la fábula mitológica del Dorado de Raleigh. La parte de esta cadena que encierra los manantiales del Orinoco no ha sido bastante explorada, pero su prolongacion mas oriental, entre el meridiano del puesto militar de Guirior y el Rupunuri, afluente del Esquibo, me es conocida<sup>1</sup>,

<sup>1</sup> Hé aquí la lista de los materiales inéditos sobre que se funda mi descripcion de la parte oriental de la Sierra Parima: 1.º diario de camino de Nicolas Hortsman (1740) hallado entre los papeles de d'Anville y comunicado por sus herederos; 2.º notas escritas (1778) y dictadas por Santos cuando pasó de las misiones del Caroni á los llanos del Rio Branco, atravesando la cadena de Pacaraina, que él llama Pacaraimo. Este manuscrito y el siguiente se conservan en los archivos de la Nueva Guayana, donde yo he sacado copia; 3.º diario de camino de don Nicolas Rodriguez, amigo de Santos, desde Bareloneta hasta el confluente del rio Mao (Mahu) y Rio Branco. He construido un mapa sobre la exactísima in-

tanto por los viages de dos Españoles, don Anto-

dicacion de los rumbos y distancias que contiene este precioso manuscrito; 4.º dos mapas muy circunstanciados del capitan de fragata y astrónomo geógrafo de la comision de límites, don Antonio Pires de Silva Pontes Leme y del capitan de ingenieros don Ricardo Franco Almeida de Serra (1787 y 1804). Estos mapas manuscritos, que contienen todos los pormenores de la medida trigonométrica de las tortuosidades de los rios, nos han sido comunicados francamente á M. Lapie y á mí por el conde de Linhares. Puede afirmarse que el curso de muy pocos rios en Europa ha sido sujeto á operaciones mas minuciosas que el de los rios Branco, Uraricuera, Tacutu y Mahu, y debe sentirse que en el estado actual de barbarie en que se encuentra todavia la geografia de las comarcas mas vastas de las Américas española y portuguesa, la predileccion de una exactitud tan rigorosa se haya dirigido sobre una region casi salvaje y enteramente inhabitada; 5.º noticia del viage que don Francisco José Rodriguez Barata, teniente coronel del 1.º regimiento de linea del Pará, ha hecho como abanderado del mismo regimiento por el Rio Branco, el Tacutu y el Sarauru al rio Rupunuri y Surinam, atravesando en 1793 el arrastradero ó istmo que separa, al sur del cerro Cunucum, las hoyas del Rio Branco y del Esquibo. Debo esta noticia á la complacencia del caballero de Brito, embajador de Portugal cerca de la corte de Francia.



nio Santos y Nicolas Rodriguez, como por los trabajos geodésicos de los portugueses Pontes y Almeida. Dos *portages* ó *arrastraderos* poco concurridos entre el Rio Branco y el rio Esquibo, llamados de Sarauru y del lago Amucú, se hallan al sur de la cadena de Pacaraina, y facilitan el *camino de tierra*, que conduce de la Villa del Rio Negro á la Guayana holandesa <sup>1</sup>. Al contrario el portage entre el Rio Branco y el Caroni atraviesa la cumbre de la cadena de Pacaraina misma. Sobre el vertiente septentrional de esta cadena nace el Anocapra (¿Anucapara? Nocaprai), afluente del Paraguamusi ó Paravamusí; sobre el vertiente meridional, el Araicunque que forma con el Uraricapara, sobre la mision destruida de Santa Rosa (lat. 3° 46', long. 65° 10') el famoso *valle de las Inundaciones* <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> El arrastradero de la laguna Amucú, entre el Caño Pirara, afluente del rio Mahu, y el Caño Taravicuru ó Tauricuru, está á 10 leguas al norte del arrastradero de Sarauru.

<sup>2</sup> El rio Uraricapara desemboca en el Uraricuera, que el manuscrito de Rodriguez llama Curaricara y que puede ser considerado como el brazo occidental del Rio Branco, mientras que su brazo oriental es el de Tacutu, que recibe el Mahu.

La cordillera principal, que parece tener poca anchura, se prolonga sobre una largura de 80 leguas, desde el portage ó arrastradero del Anocapra (long. 65° 55') hasta la orilla izquierda del Rupunuri (long. 61° 50') siguiendo los paralelos de 4° 4' y 4° 12'. Se distinguen del oeste al este, las montañas de Pacaraina, de Tipique, de Tauyana, donde nace el rio Parima (afluente del Uraricuera), de Tubachi, de los Cristales (lat. 3° 56', long. 62° 52') y de Canopiri. El viagero español, Rodriguez, designa la parte

Ambos brazos se reunen junto al fortin de San Joaquin del Rio Branco. Los Españoles del Caroni comenzaron á pasar la cadena de Pacaraina y á introducirse en el territorio portugues en los años de 1770 y 1773, y han establecido allí sucesivamente las misiones de Santa Rosa, de San Juan Bautista de Cayacaya (Cadacada y San Antonio, *Caulin* p. 60.); pero estas aldeas, ó mas bien estas reuniones de cabañas, han sido destruidas por los Portugueses. Las guerras entre las misiones vecinas de dos naciones rivales son desgraciadamente muy frecuentes en esta parte de América. La carta de Pontes indica en la reunion del Paraguamusi y del rio Taragua, afluente del Caroni (por lat. 4° 25'), el pueblo de San Vicente: es este punto donde se halla el puesto militar español de Guirior.